Epitafio

Enrique Casanovas

Capítulo 1

Alan

Cuando me dijeron de tu muerte, tuve una impresión de mentira. Recordé el día en que llegaste con aquel robot para el cumpleaños de tu hermanito. Sentí pena al pensar que él era demasiado chico para valorar todo lo que ese juguete caro significaba para vos, que no eras rico. Ahora nos queda apenas el recuerdo de tu paso por el mundo, de tu sonrisa simple con tu camiseta de Boca. Es poco, muy poco.

Y de pronto entiendo que hoy respiramos y mañana no, que lo material no importa, que de nosotros quedará sólo el recuerdo de nuestros gestos y comprendo, demasiado tarde, que, con tu nobleza, con tu humildad, con tu camiseta de Boca y todo, encarnabas lo mejor de la humanidad.